

Dicen, algunos, que la primera mujer fue Eva. En tanto que versión oficial, no deja de ser saludable ponerlo en duda, y máxime en Euskal Herria, donde basta con mirar a alguna de las muchas montañas que nos rodean para recordar que aquí hubo, al menos, una mujer anterior: la diosa Mari. Ella es la protagonista de la singular entrevista que a continuación sigue.

ANBOTO DE MARI

Unai Brea

“Lo del matriarcado, llevo por aquí siglos y no lo he visto en ningún sitio”

Nos hemos encontrado con una Mari rebelde, inconformista y para nada anclada en el pasado. Nuestra Mari está muy al tanto de los tiempos que corren, no tan diferentes, a tenor de sus palabras, de otros hace ya mucho extinguidos.

Hola Mari. ¿Quién eres, quién es Mari de Anboto? Preséntate por favor...

Soy Mari la de Anboto, o la de Txindoki, o Aralar, o Gorbea... porque vivo en muchos sitios y en ninguno. Soy un mito y vivo en el interior de quien cree en mí. Soy la imagen de una mujer libre (no tengo hombre), poderosa (hago magia y estoy en contacto con las fuerzas de la naturaleza) y sabia. Pero me estoy quedando helada y anticuada,

tanta montaña... Tengo intención de calentarme y modernizarme. Creo que me voy a ir a vivir a Bilbao.

Se dice que en Euskal Herria las mujeres siempre han tenido bastante poder. ¿Por qué ahora no? ¿Qué le ha sucedido a nuestro tan cacareado matriarcado?

Bueno, eso de que siempre hemos tenido mucho poder... poder privado, sí. El que se ejer-

“Como no le deis la vuelta a esto, pronto os vais a quedar sin madre tierra”

ce en casa, y nos lo hemos ganado porque ¡cómo trabajamos las mujeres vascas! Pero el poder público, el que importa, el de hacer las leyes, imponerlas, el de la religión, la ciencia, el del dinero, ese ha estado en manos de los hombres y continúa estándolo, y eso que nunca habíamos tenido tanto poder como ahora. Lo del matriarcado, pues yo llevo por aquí siglos y no lo he visto en ningún sitio, y eso que miro desde bien arriba...

En muchas novelas actuales se habla del mismo tema: María Magdalena. La tesis es que la Iglesia, en su día, arrinconó a las mujeres, ocultando entre otras cosas el protagonismo de María Magdalena en los albores del cristianismo. ¿Qué opinas tú, como gentil que eres? ¿Crees que las diosas antiguas, entre las que te incluyes, eran figuras femeninas, y que fueron sustituidas por las masculinas?

No leo mucho yo, y la Magdalena me suena de la Biblia, el libro que trajeron los cristianos. Esos sí que han sido listos sustituyendo todas las celebraciones de la antigüedad por las suyas de santos y vírgenes... No sois capaces de imaginar lo que empobrecieron el mundo humano,



privando a la mitad, a todo lo femenino, de una representación mágica y poderosa. ¿No os dais cuenta de que con ello habéis matado a la gran madre, la que ama y cuida, protege y alimenta? Y a cambio, ¿qué proponéis? Un hombre, un padre que controla y castiga. Un dios al que hay que temer. No me extraña que todas las sociedades estén tan enfermas con tanto dolor, tanta muerte, tanta guerra y tanto sinsentido... Me asombra que no hayáis perdido la esperanza, pero como no le deis la vuelta a esto, pronto os vais a quedar sin madre tierra.

En la historia de Euskal Herria aparecen pocos nombres de mujer. Y uno de los más conocidos es precisamente un personaje mitológico: tú. ¿Por qué?

No todas se pueden ocultar. Eramos muchas: la madre tierra, la madre sol, la madre luna... La magia existe lo quieran los hombres o no, no sólo está lo humano en este planeta. Yo he sobrevivido, e incluso a mí me parece un milagro.

Se habla mucho ahora de los hombres que pegan e incluso

matan a las mujeres, pero eso siempre ha existido, ¿no?

Sí, miles de mujeres he visto morir a manos de los hombres durante miles de años, en miles de sitios. Ha sido un terrible espectáculo.

¿Y por qué ahora se habla más de ello?

Por suerte, las mujeres ahora tienen el suficiente poder público como para levantar este tabú y enseñar este trapo tan sucio, tan lleno de sangre, a toda la sociedad. Pero, no lo olvidéis, ha sido trabajo de las feministas, ellas llevaban años preparando el camino.

¿Qué te parecen las nuevas medidas que se han tomado con respecto a eso?

Insuficientes, a la vista está. El problema es estructural, los hombres han dominado y dominan a las mujeres vía dolor, a la fuerza, y no creo que tengan muchas ganas de cambiar esto. Y mientras no cambie, las muertes seguirán.

La mujer ha sido siempre la dueña de la casa, mientras que el hombre se ha atribuido las responsabilidades de fuera del hogar. ¿Está cambiando algo de eso?

Etxeo erregina (reina de la casa), se dice en nuestra lengua... Los hombres han dotado de poder y prestigio a todo lo que se hace en lo público, se lo han asignado a sí mismos, y ahora no quieren cederlo. Está cambiando, pero muy lentamente y

"También las mujeres han mantenido gran parte de la carga machista de las culturas patriarcales"

por la presión de las mujeres, no por una reflexión de ellos.

¿El hecho de que la mujer sea guardiana de la casa ha ayudado, en el caso de Euskal Herria al menos, a mantener vivas las tradiciones?

No sólo en nuestra tierra, sino en todo el planeta. Pero ha sido un arma de doble filo. Por un lado ha permitido mantener y transmitir el gran tesoro que son la lengua y la cultura oral, y quizás ellas sean la causa de que yo siga aquí, pero por otro también han transmitido y mantenido gran parte de la carga machista de todas las culturas patriarcales, dándole justificación y continuidad.

Tú, que prácticamente existes desde siempre, recordarás con nitidez la época de las brujas, los akelarres, los juicios y torturas de la Inquisición, Zugarramurdi... ¿Permanece algo de todo eso en la actualidad?

Por supuesto. La magia nunca desaparecerá, vive en el interior de cada mujer que desee despertar a ella, pero como lo inquisitivo también permanece, no te voy a contar ni cuándo ni cómo ni dónde nos juntamos, porque no queremos ser molestadas ni interrumpidas... **F**

